

Algunas consideraciones sobre la presencia de Plinio en Aulo Gelio

La base principal de la obra de A. Gelio se sustenta, como en Plinio, en las notas de lectura. Su método de trabajo es bien conocido por los detalles que nos ofrece en su *Praefatio*¹. Durante el tiempo que dedicaba a la lectura iba tomando notas, en forma abreviada, que le permitieran luego localizar fácilmente el lugar que le había interesado; estas anotaciones carecían de orden, habida cuenta de que estaban hechas a medida que avanzaba² y no tenían aún un destino concreto; este mismo desorden reinó en la composición que dio lugar a su obra, donde los capítulos se siguen sin ligazón.

Sin embargo no sólo utilizó estas notas sino que incluyó doctrinas de sus maestros y el fruto de largas conversaciones, introduciéndolas a modo de banquetes, diálogos, etc. No se propuso conservar meramente un cúmulo de detalles curiosos sino hacer un trabajo que fuera a la vez compilación y divulgación; en este aspecto se muestra contrario a la inclusión de conocimientos inútiles, desrazón que se halla principalmente, a su juicio, en algunos libros griegos cuya utilidad o deleite para el lector considera escaso; en consecuencia afirma haber rechazado todo lo que no tuviera interés para la formación del espíritu³.

A. Gelio es uno de los escritores de la Antigüedad que da, en mayor número de ocasiones, cumplida cuenta de sus

1 Cf. A. Marechal, 'A propos de la Préface des Nuits Attiques', *Rév. de Phil.* 55 (1929) 288-93.

2 Cf. a modo de ejemplo, XIII, 7, 6: *quod super ista re scriptum inuenimus, cum ipsius Aristotelis uerbis in his commentariis scribemus.*

3 Cf. *Praef.* 17 y IX, 4, 11-12.